

# Hoja de catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 83 – Mayo - Junio 2015

«Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios» (Jn 1,13)

## Editorial

**E**n el contexto de la celebración de la Pascua y con el broche de la solemnidad de Pentecostés, afrontamos la recta final del curso pastoral 2014/15.

Una vez más levantamos la mirada a lo alto, *de donde viene nuestro auxilio*, para dar gracias a Dios por todo lo que hemos vivido y por tanto don recibido día a día; sobre todo, damos gracias porque el Señor nos ha confiado una tarea tan bonita y tan apasionante como la de transmitir la fe, la de la Iglesia, en la que el hombre puede encontrar la salvación, el sentido a su vida y a todos sus esfuerzos. Lo cual hace que realmente nuestra tarea merezca la pena.

Es igualmente verdad que en esta tarea encontramos no pocas dificultades y problemas, que, ahora, al finalizar el curso, es necesario analizar y evaluar con calma, para que juntos, e iluminados por el Espíritu Santo, podamos encontrar modos y formas para afrontarlos y superarlos. Ahora bien, ¡qué necesario es **que las revisiones las hagamos como es debido**, o sea, con verdadero espíritu de fe!

Tal y como nos recuerda el papa Francisco una y otra vez, puesto que la Iglesia no es autorreferencial, nuestra revisión no debe perseguir la autopreservación de nuestras estructuras, organización, horarios, etc., sino más bien ha de estar motivada única y exclusivamente por evangelizar mejor, es decir, por servir mejor a nuestros catecúmenos y catequizandos, de manera que en verdad se puedan encontrar con Jesús, conocerle, amarle y seguirle.

## Sumario

- 1-2 *Editorial*
- 3 *Concilio Vaticano II: Decreto «Apostolicam Actuositatem».*
- 4-5 *Catequistas con Espíritu*
- 6-7 *Materiales catequéticos*
- 8 *En diálogo con Dios*



Así pues, **preguntémonos** no solo si nos han salido bien las actividades programadas, los temas que hemos dado, las reuniones que hemos tenido, el mayor o menor número de personas que han acudido a nuestras convocatorias, lo mejor o peor que se hayan podido comportar los chicos de mi grupo; preguntémonos, más bien, si, en medio de nuestras debilidades y pobreza, hemos podido posibilitar que, en quienes no sabían nada de Jesús, se ha suscitado el deseo por conocerle; si quienes ya le conocían, ahora le siguen más de cerca; si quienes ya le seguían lo hacen con más amor y fidelidad. Seguro que si aprendemos a reconocer el paso de Dios por la vida de aquellos que la Iglesia nos confía, y también si somos capaces de reconocer lo que Dios ha realizado por medio nuestro, sin mérito alguno por nuestra parte —porque todo, en definitiva, es gracia de Dios—, tendremos más fuerzas para seguir adelante sin que los obstáculos o las dificultades nos detengan.

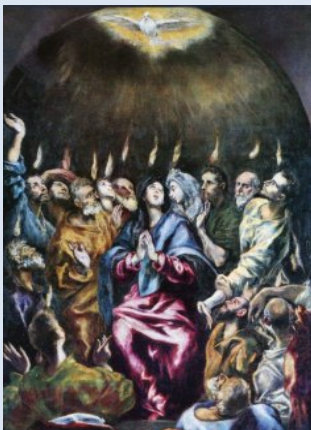
Y terminar un curso significa asimismo disponerse para comenzar el siguiente.

Nuestro arzobispo, don Carlos Osoro, nos invita a todos los fieles cristianos de la diócesis de Madrid a participar en un nuevo **Plan de Evangelización**. Lo ha titulado: «Comu-

nión y Misión en el anuncio de la alegría del Evangelio». Aún está en fase de elaboración, y será en el mes de junio cuando se dé a conocer. Se pretende que, guiados e iluminados por la Palabra de Dios y con el método de la *lectio divina*, surjan las propuestas para conseguir eso que el papa Francisco quiere para toda la Iglesia, es decir, que el encuentro con Cristo nos devuelva la alegría del Evangelio y salgamos a las periferias de nuestro mundo a anunciar a Jesucristo como Salvador de todos, conscientes de que ese es el mejor servicio que podemos prestar a la humanidad, sobre todo a aquellos que más sufren.

Como catequistas de la diócesis de Madrid, es muy importante que nos dispongamos a participar activa y decididamente en el Plan de Evangelización, a crear grupos de trabajo entre nosotros o a incorporarnos en cualquiera de los que se formen en nuestras respectivas parroquias, colegios o comunidades eclesiales donde estamos insertos.

Que María, nuestra Madre y reina de los Apóstoles, nos ayude en este final de curso y renueve nuestras ilusiones y deseos para los retos que se nos presentan de cara al próximo. Feliz verano y feliz descanso para todos.



### ***Feliz Pascua de Pentecostés***

*Virgen y Madre María,  
tú que, movida por el Espíritu,  
acogiste al Verbo de la vida  
en la profundidad de tu humilde fe,  
totalmente entregada al Eterno,  
ayúdanos a decir nuestro «sí»  
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,  
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús (EG 288)*

**EDITA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS**

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: [www.arzmadrid.es/catequesis](http://www.arzmadrid.es/catequesis)

**REDACCIÓN:** María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

**MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:** *Mangel print*. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

## EL CONCILIO VATICANO II. DECRETO SOBRE EL APOSTOLADO DE LOS SEGLARES. «*APOSTOLICAM ACTUOSITATEM*»

El Vaticano II, cuya principal motivación consistió en renovar la vida de la Iglesia, dedicó una atención especial al apostolado de los laicos, bautizados que compartimos con los demás hombres las condiciones ordinarias de la existencia (cf. AA 76). Y es que la evolución general de la vida de la Iglesia y el desarrollo de diversas iniciativas apostólicas y espirituales surgidas en décadas anteriores al Concilio habían evidenciado el valor cristiano de la condición y de la misión de los laicos.



El decreto *Apostolicam Actuositatem*, promulgado el 18 de Noviembre de 1965, supuso un impulso importante al apostolado de los laicos, al poner de manifiesto su papel insustituible en la misión evangelizadora de la Iglesia.

La declaración está formada por un proemio, seis capítulos y una exhortación final a manera de conclusión.

En el capítulo primero se aborda el tema de la vocación de los laicos al apostolado así como la necesidad de que todos los fieles cristianos trabajen para que el mensaje divino de la salvación sea conocido y aceptado por todos los hombres sin distinción.

El capítulo segundo es de particular importancia, porque se detiene a analizar los fines que se pretenden lograr con el apostolado:

- Evangelizar y santificar a los hombres.
- Impregnar y perfeccionar todos los valores y bienes temporales con espíritu evangélico.
- Lograr que todas estas acciones están fundamentadas y sean expresión de caridad cristiana.

De esta manera, el Concilio invita a los laicos a enfrentar los diversos problemas de la actualidad, aclarando, defendiendo y aplicando convenientemente los principios cristianos.

El capítulo tercero trata de los distintos campos en el apostolado laical, entre los cuales están principalmente las comunidades de la Iglesia, la familia, la juventud, el ámbito social y el orden nacional e

internacional (cf. AA 9-14). Resalta de manera especial la parroquia, por presentar un modelo clarísimo del apostolado comunitario y conducir a la unidad todas las diversidades humanas.

Pero si el capítulo anterior abordaba los campos del apostolado, el capítulo cuarto aborda sus diversas formas, tanto individuales como comunitarias, y cuyo propósito también puede ser muy variado. En este sentido, el decreto destaca tres formas de apostolado (cf. AA 20-22):

- Acción católica.
- Asociaciones de apostolado.
- Laicos que se entregan de un modo especial al servicio de la Iglesia.

El capítulo quinto aborda el orden que debe imperar en los distintos apostolados de la Iglesia, sus relaciones con la jerarquía eclesiástica, así como la ayuda que debe recibir de ella. Se aborda finalmente la cooperación que debe haber con otros cristianos no católicos y con los no cristianos.

El capítulo sexto trata de la formación de los laicos, comenzando por la necesidad de formación para el apostolado, sus principios, a quién pertenece la tarea de formar a otros para el apostolado, su adaptación a las distintas formas de apostolado y sus distintos medios de formación.

Como otros documentos del Concilio, debe ser leído teniendo como trasfondo la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* y cuanto en ella se afirma sobre la naturaleza y misión de la Iglesia, contemplándola ante todo como Pueblo de Dios al que Cristo confía la tarea de comunicar al mundo entero el mensaje de salvación. Todo cristiano, en cuanto miembro del pueblo mesiánico, participa de la común dignidad de hijo de Dios y está, en Cristo y por el Espíritu Santo, dotado de misión. Así lo resume el propio Decreto cuando afirma que «En la Iglesia hay variedad de ministerios, pero unidad de misión». Nadie es, en la Iglesia, sujeto o receptor meramente pasivo: todos y cada uno en nuestro lugar, de acuerdo con nuestra vocación específica, somos y hemos de sentirnos corresponsables.

## CATEQUISTAS CON ESPÍRITU

El pasado 18 de abril, Carlos Aguilar, delegado de catequesis de Madrid, fue invitado a participar en el encuentro regional de catequistas de Castilla (región del Duero). El tema que le propusieron fue: «Catequistas con espíritu», y lo que se pretendía era ofrecer una síntesis de las enseñanzas del papa Francisco, aplicadas a la vida de los catequistas y a su misión.

A tal fin, hemos elaborado un PowerPoint que podéis encontrar en la página Web de la Delegación ([www.archimadrid.es/catequesis](http://www.archimadrid.es/catequesis)). Confiamos que os pueda servir para reflexionar personalmente y en vuestros grupos de catequistas sobre el tema. Será una manera más de ayudarnos unos a otros a discernir aquello que debemos reformar y cambiar para que nuestras catequesis verdaderamente respondan a su fin más propio: evangelizar al hombre de hoy, con los métodos de hoy y con el lenguaje que el hombre de hoy es capaz de comprender.

### El montaje está dividido en cinco apartados:

1. Introducción: Uno de los sueños del Papa.
2. El Papa nos invita a ...
3. El espíritu de la nueva evangelización.
4. ¿Por qué y para qué evangelizar y catequizar?
5. Catequistas con espíritu: catequistas para la nueva evangelización.



### Introducción: uno de los sueños del Papa

Partimos de la siguiente afirmación del Papa en la *Evangelii gaudium*:

«Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la

evangelización del mundo actual más que para la autopreservación» (EG 27).

Y recordamos también esta otra:

«Hace falta pasar de una pastoral de conservación a una pastoral decididamente misionera» (EG 15). «Abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”» (EG 33).

A continuación tratamos de responder a las siguientes preguntas:

¿En qué consiste la catequesis de la Nueva Evangelización? ¿En hacer más cosas?, o sea, ¿más reuniones?, ¿más actividades?, ¿más programación?, ¿más trabajo con padres y madres?, ¿más formación?, ¿más coordinación?

La respuesta que nos da el Papa es muy clara:

«Una evangelización [y una catequesis] con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos» (EG 261). Porque «el problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable» (EG 82).



### El Papa nos invita a:

A continuación presentamos las invitaciones más claras que, a nuestro modesto entender, el Papa nos plantea:

- ✓ Abrirnos sin temor a la acción del Espíritu Santo.
- ✓ A anunciar la novedad del Evangelio con audacia, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente.
- ✓ A hacerlo no solo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.
- ✓ A ser personas que se dejan guiar por el Espíritu Santo.
- ✓ Testigos que se han dejado modelar por Dios.

### El espíritu de la nueva evangelización

Que se traduce en rechazar ese pesimismo que a veces nos invade y por el que salimos a dar la batalla con espíritu de derrotados. Tenemos que tener muy claro que Cristo ha resucitado y por tanto tenemos garantizado que no nos va a faltar ayuda para cumplir la misión encomendada.

### Por qué y para qué hemos de evangelizar y catequizar

El amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Y, en con-

secuencia, a sentir la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de darlo a conocer.

Porque somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás. Lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan.

Porque tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar. Una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. La verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar.



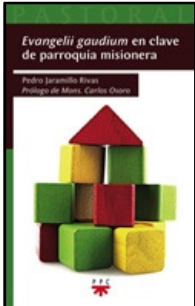
### Catequistas con espíritu, catequistas para la Nueva Evangelización

Catequistas que nunca dejan de ser discípulos de Jesús, que caminan con Él, que hablan con Él, que respiran con Él, que trabajan con Él, que perciben a Jesús vivo en medio de la tarea misionera.

Catequistas que oran y trabajan. Catequistas que tienen momentos de adoración y de encuentro orante con el Señor. Catequistas que sobre todo son testigos. Catequistas que se preocupan por lo que van a decir y por cómo lo van a decir. Catequistas que se preocupan por sus destinatarios. Catequistas que quieren expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del evangelio. Catequistas que no olvidan que la fe siempre conserva un aspecto de cruz. Catequistas contemplativos de la Palabra y del Pueblo.

# MATERIALES CATEQUÉTICOS

## • Libros



### • *Evangelii gaudium en clave de parroquia misionera.*

**Autor: Pedro Jaramillo Rivas. Editorial PPC.**

Este libro no es un ensayo sobre la parroquia en *Evangelii gaudium*, sino más bien una lectura de *Evangelii gaudium* en clave de parroquia misionera. Este acercamiento desde lo concreto es interesante porque se asimila más cuando se percibe que lo dicho por el papa es de inmediata y cercana aplicación a la realidad pastoral de la parroquia. Desde esa perspectiva concreta, desde esa "clave" de lectura de la totalidad de *Evangelii gaudium*, la enseñanza de Francisco se nos presenta aún más cercana, más sugerente y más comprometedora para la pastoral de cada día.



### • *La catequesis que soñamos* **Esta obra, redactada por un equipo de once personas, ha sido asumida y revisada por el Consejo Directivo de la Asociación Española de Catequetas (AECA). Cuadernos AECA 10. Editorial: PPC.**

El libro parte de la experiencia de catequistas y de catequetas, profesores de catequética y directores de revistas de catequesis. Nos ofrecen la "narración" reflexionada y crítica, a la vez que ilusionada, de lo que ven, conocen y experimentan sobre la catequesis. Sus reflexiones y propuestas, agrupadas en cuatro grandes capítulos: 1) La situación. 2) El proceso de evangelización. 3) La Iniciación Cristiana y 4) La comunidad, nos ayudarán a afrontar la realidad de la catequesis desde lo que soñamos y a mirar hacia adelante con ilusión y esperanza.



### • *Evangelizadores con espíritu. Llamados y enviados.* **Autor: Atilano Alaiz. Publicaciones claretianas.**

El autor, en este libro, nos invita a tomar nueva conciencia de la importancia que tiene el Espíritu Santo en la vida de todos aquellos llamados a anunciar la Buena Noticia. Subraya que no so-

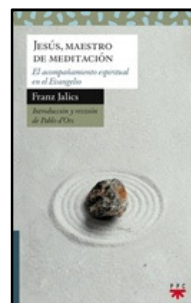
mos nosotros los protagonistas de la misión, los que hemos de contar con el Espíritu Santo, sino que, más bien, es el Espíritu Santo el que quiere contar con nosotros. Él es quien nos constituye en mediadores de su acción y solamente movidos por su fuerza e iluminados por su luz, los cristianos seremos capaces de superar la parálisis misionera que tantas veces denuncia el papa Francisco.

### • *Amar pero ahora en serio...*



**Autor: Pierre-Hervé Grosjean. Versión española: Miguel Martín. Editorial Rialp.**

El autor de este pequeño libro tiene experiencia, desde hace años, de reunirse con jóvenes, de escucharles y conocerles bien. Lo mejor de esta experiencia lo ha recogido aquí, para responder a sus preguntas. Lo que busca es transmitir a los jóvenes unas convicciones que les ayuden a crecer y les preparen para amar.



### • *Jesús, maestro de meditación* **Autor: Franz Jalics. Editorial: PPC.**

Este libro pretende mostrar la manera en que Jesús acompañó espiritualmente a las personas. Jesús llama a los hombres para que su vida en la tierra llegue a ser un camino hacia el Padre. Es un camino largo y con distintas etapas, que conduce a una profundización cada vez más fuerte en la relación con la Persona de Jesucristo.

El libro se divide en cuatro partes: 1ª. *La espiritualidad de la armonía*. La relación con Dios se limita en la mayoría de las ocasiones a la oración vocal. 2ª. *La espiritualidad de la misión*. El acento recae en las meditaciones de la Sagrada Escritura y en los diálogos espontáneos con Jesucristo. 3ª. *La espiritualidad del silencio*. La oración se simplifica hasta hacerse pura contemplación. 4ª. *La espiritualidad del ser*. Es como la cima mística, que en su lenguaje aparece cercana y sencilla.



• **Relatos para el despertar religioso**

**Autor:** Pedro Sánchez Trujillo.  
**Editorial:** PPC.

Este libro ofrece 32 relatos originales que siguen el contenido presentado en el Catecismo *Los primeros pasos en la fe*, de la Conferencia Episcopal Española. Estos relatos están pensados para que los adultos de la familia, padres, abuelos y los catequistas de las comunidades cristianas sean más eficaces en su tarea de iniciar en la fe a los más pequeños (entre los 0 y 7 años), mediante una catequesis narrativa y viva que les ayude a dar los primeros pasos en su despertar religioso.

En cada capítulo se ofrece un dibujo que concreta el contenido esencial, un breve texto con las claves del tema, el relato original, una pequeña reflexión para resaltar el mensaje central y una breve oración que servirá de ejemplo y sugerencia para iniciar a los niños en la oración.



• **Cuentos de la Virgen. La ternura narrativa de María.**

**Autor:** Jaime de Peñaranda  
**Algar. Editorial:** CCS.

Este libro narra los cuentos que María contaba a su Hijo...No se sabe cuándo. Cuando las madres cuentan cuentos a sus hijos...Ella tenía tiempo... Por eso, el autor dice que estos relatos sirven para emocionarse, para dejarse conmover,

para descubrir la ternura de la Virgen, de la que el Evangelio dice que guardaba todo en su corazón... hace falta mucho tiempo y corazón para crear un cuento.

Los destinatarios de estos cuentos quizá sean los niños, pero lo entenderán mucho mejor los adultos, sobre todo si estos han vivido mucho y tienen escondido un niño en su corazón.



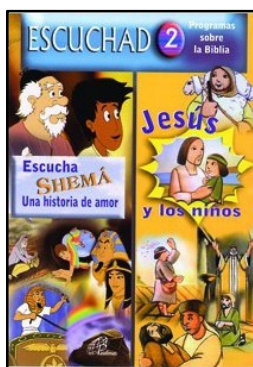
• **Transmitir la fe hoy, XXIV encuentro de obispos y teólogos. Reunión de la Comisión Teológica Asesora.**

**Autor:** Agustín del Agua Pérez  
**(editor). Editorial:** EDICE.

Los textos de esta publicación recogen las intervenciones hechas a modo de diálogo, entre un teólogo y un obispo, en la reunión de la Comisión teológica asesora de la Conferencia Episcopal Española que tuvo lugar en Madrid los días 20 y 21 de septiembre de 2013.

El eje o hilo conductor de todas las ponencias es la cuestión de la transmisión de la fe hoy y la Iniciación cristiana. Quizás alguno de los trabajos no sea de fácil comprensión, pero estamos convencidos de que la lectura atenta y la reflexión sobre estas cuestiones, iluminados por las enseñanzas tanto de los obispos como de los teólogos, nos ayudará en nuestra labor como catequistas. Así pues, el esfuerzo por leer y comprender lo que dicen y enseñan merecerá realmente la pena.

• **DVD**



• **ESCUCHAD - 2 Programas sobre de la Biblia en DVD**

**Editorial:** Paulinas.

Este DVD contiene dos series de dibujos animados, ambas disponibles en castellano y en inglés.

1ª. *Escucha -Shemá- Una historia de amor.* Con «el ratón» de su ordenador, Yon realiza un apasionante viaje por la Biblia. Del Génesis hasta la entrada en la tierra prometida. El Éxodo y la Alianza.

2ª. *Jesús y los niños.* Las enseñanzas de Jesús llegan a los niños a través de las bellas parábolas que Él nos contó.

## La Oración de Abraham

En 2011 el papa Benedicto XVI inició un ciclo de catequesis sobre la oración. Comenzando por el deseo de Dios inscrito en el corazón de todo hombre, Benedicto XVI va desgranando los diversos modelos de oración que se encuentran en la Biblia: Abraham, Jacob, Moisés, Elías, los Salmos, la oración en diversos momentos de la vida del Señor y la oración de los primeros cristianos. Comenzamos este ciclo presentando el ejemplo de oración de Abrahán, el gran patriarca y padre de todos los creyentes.

El primer texto sobre el que vamos a reflexionar se encuentra en el capítulo 18 del *libro del Génesis*. Se cuenta que la maldad de los habitantes de Sodoma y Gomorra estaba llegando a tal extremo que resultaba necesaria una intervención de Dios para realizar un acto de justicia y frenar el mal destruyendo aquellas ciudades. Aquí interviene Abraham con su oración de intercesión (*Gn 18, 23-25*).



bre y se expresa a través de las palabras de intercesión. Con su súplica, Abraham está prestando su voz, pero también su corazón, a la voluntad divina: el deseo de Dios es misericordia, amor y voluntad de salvación, y este deseo de Dios ha encontrado en Abraham y en su oración la posibilidad de manifestarse de modo concreto en la historia de los hombres, para estar presente donde hay necesidad de gracia.

### Justicia humana y justicia de Dios

Abraham presenta a Dios la necesidad de evitar una justicia sumaria: si la ciudad es culpable, es justo condenar su delito e infligir el castigo, pero — afirma el gran patriarca— sería injusto castigar de modo indiscriminado a todos los habitantes. Si en la ciudad hay inocentes, estos no pueden ser tratados como los culpables. Dios, que es un juez justo, no puede actuar así, dice Abraham, con razón, a Dios.

Ahora bien, si leemos más atentamente el texto, nos damos cuenta de que la petición de Abraham es aún más seria y profunda, porque no se limita a pedir la salvación para los inocentes. Abraham pide el perdón para toda la ciudad y lo hace apelando a la justicia de Dios. En efecto, dice al Señor: «Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás el lugar por los cincuenta inocentes que hay en él?» (v. 24b). Con su oración, por tanto, Abraham no invoca una justicia meramente retributiva, sino una intervención de salvación que, teniendo en cuenta a los inocentes, libre de la culpa también a los impíos, perdonándolos.

### La oración de intercesión

Esta es la fuerza de la oración. Porque, a través de la intercesión, la oración a Dios por la salvación de los demás, se manifiesta y se expresa el deseo de salvación que Dios alimenta siempre hacia el hombre pecador. En efecto, el Señor no quiere la muerte del malvado, sino que se convierta y que viva (cf. *Ez 18, 23; 33, 11*); su deseo siempre es perdonar, salvar, dar vida, transformar el mal en bien. Ahora bien, es precisamente este deseo divino el que, en la oración, se convierte en deseo del hom-

En efecto, el Señor estaba dispuesto a perdonar, deseaba hacerlo, pero las ciudades estaban enclaustradas en un mal total y paralizante, sin contar ni siquiera con unos pocos inocentes de los cuales partir para transformar el mal en bien.

Por ello, a nosotros se nos pide que en nuestras ciudades haya un germen de bien; que hagamos todo lo necesario para que no sean sólo unos pocos justos, para conseguir realmente que vivan y sobrevivan nuestras ciudades y para salvarnos de esta amargura interior que es la ausencia de Dios.

Pero la misericordia de Dios en la historia de su pueblo se amplía aún más. Si para salvar Sodoma eran necesarios diez justos, el profeta Jeremías dirá, en nombre del Omnipotente, que basta un solo justo para salvar Jerusalén (cf. *Jr 5, 1*). El número se ha reducido aún más, la bondad de Dios se muestra aún más grande.

### Jesucristo, el único justo, viene a salvarnos

Y ni siquiera esto basta; la sobreabundante misericordia de Dios no encuentra la respuesta de bien que busca, y Jerusalén cae bajo el asedio de sus enemigos. Será necesario que Dios mismo se convierta en ese justo. Y este es el misterio de la Encarnación: para garantizar un justo, él mismo se hace hombre. El infinito y sorprendente amor divino se manifestará plenamente cuando el Hijo de Dios se haga hombre, el Justo definitivo, el perfecto Inocente, que llevará la salvación al mundo entero muriendo en la cruz, perdonando e intercediendo por quienes «no saben lo que hacen» (*Lc 23, 34*). Entonces la oración de todo hombre encontrará su respuesta; entonces toda intercesión nuestra será plenamente escuchada.